

EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

FUERA DE MURCIA.

Un mes. 8 reales.
Tres id. 20 »
Seis id. 36 »

En Murcia.—Librerías de Riera -Contraste y Principe Alfonso; de Belda, Lencería; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 5. Enero.

Trimestre. 24 reales.
Semestre. 42 »
Año 74 »

MURCIA 21 DE ENERO DE 1868.

EL TRABAJO.

Hombre, ganarás el pan con el sudor de tu frente.

—«El trabajo os mata. Es una iniquidad, es un crimen digno de castigo, que vosotros trabajéis mientras que otros viven con vuestro trabajo?»

Estas son las retumbantes frases, los incendiarios giros de que se valen los promovedores de desórdenes para escitar a las masas y lanzarlas contra la casa del que les dan pan y trabajo.

La sencillez y la ignorancia hábilmente explotadas por aquellos que se llevan una mira interesada, suelen cometer excesos que tratan de disculparse con la exacerbacion que causan en la pobreza de los mas, la riqueza de los menos.

Ahora bien, ¿el trabajo fué una maldicion lanzada por el Criador á nuestros primeros padres, ó fué una bendicion que en su alta sabiduría derramó sobre las generaciones futuras, bajo la dura forma de aquellas palabras?

Adan y Eva pecaron; fueron inobedientes, y la falta de obediencia al divino precepto no podia el Señor castigarla por medio de una sentencia terrible como se ha querido suponer; para esto hubiera sido necesario creer que Dios era vengativo y no es ni puede serlo.

Su sentencia ha redundado en beneficio de la humanidad, y vamos á demostrarlo.

Hijos de ese pueblo que padece y trabaja; obreros del pensamiento, como él lo es del trabajo material, mas honrados nos creemos comiendo el pan que riega el sudor de nuestra frente que no gastando en la ociosidad y en el no saber la herencia legada por nuestros padres.

Es cierto que en el Paraiso se disfrutaban to-

das las inefables venturas, todos los supremos placeres de una existencia sin dolores y sin contradicciones, pero el mundo intelectual, el mundo del trabajo, el mundo de la necesidad ¿habria adelantado mucho con esa existencia de calma eterna y de permanente sosiego?

Tal vez en la suprema sabiduría del que todo lo creó estaba ya previsto el caso de inobediencia de nuestros padres, y para cuando llegase tenia prevenida una sentencia que llevara al mundo por una senda de paulatino adelanto y de constante progreso.

La descendencia de Adan no pudo sufrir ni la intemperie, ni el hambre, ni la sed, y por medio del trabajo, primero intelectual y despues material, ideó y construyó chozas, casas, palacios; fabricó trages de pieles, tegió las lanas, labró las tierras, recogió las cosechas y buscó en las entrañas de la tierra el agua que al fundirse la cenagosa masa que formaba el caos al ardiente calor de los rayos del sol, quedára encerrada allí.

¿A quien pues, debe el mundo lo que es, los adelantos que ha hecho y los que puede hacer aun?

Al pensamiento que crea, y al trabajo que realiza.

¿Y no es mas noble la mision del que trabaja en beneficio de la masa comun de la sociedad, del que idea un aparato, una máquina, del que aplica un elemento que antes no servia mas que para una determinada cosa, á otras que constituyen una parte de la riqueza general ó del beneficio de sus hermanos, que la del capital que se derrocha en la ociosidad, en la crápula y en el vicio?

Obrero fué Cristóbal Colon y el resultado de sus trabajos fué legarnos un nuevo mundo que ha dado inmensas riquezas á el anti-huo.

Obreros fueron Franklin y Volta y Leyden y